

---

## Mesa redonda: ¿Qué estamos haciendo las universidades para adaptar la docencia a las innovaciones de la tecnología?

**Carles Sigalés**, *profesor y vicerrector de Docencia y Aprendizaje de la Universitat Oberta de Catalunya*

---

Desde hace ya algunos años las TIC han abierto el camino para la mejora de la docencia y del aprendizaje en muchos sentidos. Sin embargo, la relación entre uso de la tecnología y mejora docente no es obvia. Las tecnologías a menudo se utilizan para maquillar modelos docentes obsoletos o son utilizadas de forma independiente por los estudiantes para construir sus propios modelos alternativos al de las clases tradicionales.

La irrupción de las TIC y la digitalización de la información cuestionan las funciones, la estructura y las prácticas de las instituciones educativas tal como las hemos conocido hasta ahora. La tecnología y la globalización están impulsando un cambio cuyo alcance aún es difícil de valorar en toda su magnitud, dada la falta de perspectiva. Sin embargo, la incidencia de las TIC en la docencia universitaria aún sigue siendo bastante limitada. Los motivos son múltiples pero, a mi juicio, la resistencia a introducir cambios significativos en las formas tradicionales de dar las clases es la principal causa de la escasa innovación mediante la tecnología.

En cuanto a lo que hacemos las universidades para propiciar el cambio, en mi caso, tengo que decir que después de cerca de veinte años de docencia en una universidad online, mi perspectiva es bastante distinta a la de la mayoría de mis colegas de las universidades presenciales.

En primer lugar, la introducción intensiva de tecnología en la actividad docente requiere formas de organización, perfiles profesionales y servicios de apoyo distintos a los de la universidad analógica. No basta, en cualquier caso, con la mera introducción de la tecnología.

En segundo lugar necesitamos conocer y analizar a fondo las consecuencias de la digitalización en los procesos de enseñanza y aprendizaje y, particularmente, en la enseñanza universitaria. La creación y transmisión de conocimiento ha dejado de ser un monopolio de la universidad y, por otra parte, están cambiando rápidamente las propias formas de acceso al conocimiento. No se trata sólo de repensar cómo enseñamos, sino qué, cuándo y dónde. La desaparición de las fronteras entre lo virtual y lo presencial y entre la

formación inicial y la formación a lo largo de la vida determinarán un cambio profundo en nuestras instituciones.

Por lo que a la docencia se refiere, las tecnologías, han propiciado, por una parte, la creación de nuevos escenarios donde se enseña y se aprende de forma distinta –algunos hablan, incluso, de nuevos paradigmas de aprendizaje– y, por otra, permiten llevar a la práctica métodos de enseñanza y aprendizaje que fueron teorizados durante el siglo pasado, pero que se han aplicado muy poco por falta de medios o por ser éstos excesivamente costosos.

Las tecnologías digitales, además, parecen la única alternativa viable para hacer frente a la demanda creciente de educación superior que afecta a una parte significativa de la humanidad, en pleno desarrollo.

Desde nuestra universidad los esfuerzos en la mejora de la docencia se concentran en la revisión del papel del profesorado, que debe acompañar, dar feedback y evaluar formativamente a sus estudiantes; en la capacitación para la docencia digital; en el desarrollo de nuevos recursos de aprendizaje, aprovechando el potencial multimedia de las TIC y los crecientes recursos en abierto. También en el desarrollo de sistemas automáticos de tutorización, de simuladores y de laboratorios virtuales, y en el diseño de espacios digitales de aprendizaje que estén centrados en la actividad de los estudiantes y permitan la interacción frecuente y la colaboración entre iguales.

Todos estos esfuerzos deben ir acompañados de una política de incentivos a la docencia, a la innovación y a la investigación aplicada, y un completo servicio de apoyo y asesoramiento al profesorado.

---